

ONE GOSPEL

Ahora pagaré mis votos á Jehová

Salmos 119:92-100

Si tu ley no hubiese sido mis
delicias, Ya en mi aflicción
hubiera perecido.

93 Nunca jamás me olvidaré
de tus mandamientos;
Porque con ellos me has
vivificado.

94 Tuyo soy yo, guárdame;
Porque he buscado tus
mandamientos.

95 Los impíos me han
aguardado para destruirme:
Mas yo entenderé en tus
testimonios.

96 A toda perfección he visto
fin: Ancho sobremanera es tu
mandamiento.

Mem

97 Cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi
meditación.

98 Me has hecho más sabio
que mis enemigos con tus
mandamientos; Porque me
son eternos.

99 Más que todos mis
enseñadores he entendido:
Porque tus testimonios son
mi meditación.

100 Más que los viejos he
entendido, Porque he
guardado tus mandamientos.



Lámpara es á mis pies Tu Palabra

101 De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra.

102 No me aparté de tus juicios; Porque tú me enseñaste.

103 Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! Más que la miel á mi boca.

104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia: Por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

Nun

105 Lámpara es á mis pies tu palabra, Y lumbrera á mi camino.

*Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, (2 Timoteo 3:16)
Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)*



Mateo 5:33-37



“Además habéis oído que fué dicho á los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos. 34 Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35 Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey. 36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro. 37 Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.”

El Voto

La iglesia habia orado que el Señor Jehová bendiciera una noche en particular escojida por el pastor y la congregación, en la cual la iglesia tendria el culto en la calle. El proposito era llevar el Evangelio de Jesucristo a todos aquellos que vivian cerca y pasaban por la iglesia pero que no entraban. Le pidieron al Señor que El tocara el corazón de los que pasaban para que se quedasen y escuchasen el Evangelio y que aceptaran a Su Hijo Jesucristo como sus Salvador. La congregación era pequeña en numero, pero grande en fe.

Yo era un nuevo creyente, nacido de nuevo, hijo de Dios. Un niño en edad y en el conocimiento del camino del Señor. Tenia un deseo ardiente de crecer en Cristo Jesus y de conocer a Dios Padre profundamente.

En el dia escojido por la asamblea en la cual esa noche tendríamos el culto en la calle, yo aprendi que El Espiritu Santo le daba dones especiales al hombre y la mujer de Dios. Que ellos podrian hablar en lenguas angelicas y profetizar.

Yo estaba asombroso saber que Dios permitia seres humanos como yo, recibir tan grande poder y bendicion. Y mas, escuchar a mi madre decir que mi padre, que se fue al cielo cuando yo tenia 8 meses de edad, hablaba en lenguas y sanaba a los enfermos en el nombre de Señor Jesucristo y mandaba salir demonios de las personas.

Nos habiamos mudados recientemente a un barrio nuevo en Brooklyn, Nueva York, y veiamos claramente una iglesia situada entre dos edificios desde el tercer

piso de nuestro apartamento. Mi madre expreso un deseo de ir a la iglesia y fuimos y nos hicimos miembros.

Hacia frio con mucho viento la noche escojida por la asamblea; me acuerdo que era en el mes de Enero. La congregación estaba sentada en los banquillos con sus abrigos por el frio; no estaba puesta la calefaccion.

Yo estaba emocionado y ansioso salir afuera con la congregación llevando la bandera Americana, y cantando himnos al Señor. Me dijeron que llevar la bandera era necesario en Nueva York cuando se reunían un grupo de personas en al calle; que era ley, y para enseñar que éramos pacíficos. Por lo menos eso fue lo que me dijeron.

Yo estaba ansioso escuchar al pastor predicar y ver las personas deteniendose para escuchar. Yo no considere el frio ni que algo pudiera detener el servicio. Pero el pastor al subirse al pulpito anuncio que el habia pensado no tener el servicio en la calle.

Yo estaba entristecido al saber que aunque habiamos orado al Señor Jehová incluyendo la noche del culto anterior, ahora no ibamos a salir. El pastor dio sus razones para haber cancelado el culto, pero yo no lo escuche, yo estaba orando a Jehová. Yo ore y dije, “Espiritu Santo mi hermana y mi madre me dijeron...” Y le pedi a El que me dejara ver la manifestacion de su poder en la iglesia, y le dije que yo llevaria la bandera y el servicio a la calle.

Su contestación fue inmediata. Yo no me acuerdo si el edificio or la tierra temblaron. ¡Pero vimos el poder the Dios en la asamblea poderosamente!

Cuando el lugar regreso a una alabanza mas silenciosa el pastor pregunto quien era responsable por lo que habia sucedido. El dijo que habia una razon por lo que habia pasado y pidio que la persona responsable se pusiera de pie y lo explicara.

El repetia una y otra vez y cada vez sonaba mas enfadado. Por fin, yo me puse de pie y le dije todo lo que yo habia orado. Y el me regañó del pulpito.

Me dejo saber que el era el pastor, y que el habia hablado de cancelar el servicio de afuera. El pastor me decia que me levantara y que yo tomara la bandera y llevara el culto afuera. Y cuando me ponía de pie para tomar la bandera, me decia, “¡Sientate!” Me regañarba y me decia que yo le queria usurpar su autoridad como pastor.

Un hermano sentado detras de mi al fin lo interrumpio y le dijo que si el Espiritu Santa había hablado, entonses tenian que obedecer. El dijo que todos me ayudarian, pero el pastor no lo permitio. El dijo que el habia cancelado el culto de la calle y que si yo dije que yo iva a tomar la bandera y salir a la calle que yo habia echo un voto al Señor y que yo tenia que salir. Pero cuando yo intentaba, me mandaba a sentarme.

Yo era nuevo en el Señor y no entendia. Yo sabia que el Señor Jehová lo habia puesto como pastor de la iglesia y todos tenian que obedecerle en las cosas de la iglesia. Yo tenia que obedecerlo en cosas de la iglesia como cultos, asi que yo estaba confundido y no sabia que hacer.

“Sacrifica á Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo.”

(Salmos 50:14)

Baje mi cabeza y no lo mire mas ni a nadie en la asamblea. Tenia miedo mirar al pastor mientras hablaba y conducia el culto. Al terminar el culto, mientras la congregación se daban las manos el pastor me llamo y fui a el y el me pidio disculpas. Me dijo que yo habia hecho un voto y que no cumpli pero que yo no entendia que cuando alguien hace un voto tiene que cumplir. Me dijo que nunca mas haga yo un voto. Me pidio disculpas por lo que me habia dicho delante de la asamblea y yo le dije que yo no estaba molesto. Luego mi familia, mi hermana, mi madre, y mi hermano me regañaron.

Esa noche llore a Jehová y le pedi perdon. Le dije que yo no sabia que yo habia hecho un voto, y que ahora que lo sabia, entendí que no cumpli con pagar mi voto. La culpabilidad de no haber cumplido con lo que yo le habia dicho a Jehová me siguio por toda mi vida; años tras años no lo olvide lo tenia en mi mente y en mi corazón. Yo aprendi que El me habia perdonado, pero yo mismo no me perdone. Yo sabia que hamas podria regresar a esa nocho para cumplir mi voto.

Y no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. 15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quisiere, y si viviéremos, haremos esto ó aquello.

(Santiago 4:14, 15)

El Sueño

La noche antes del próximo culto, estuve un sueño: El sol brillaba como si fuera verano, mientras que yo estaba de pie en el techo de la iglesia. La iglesia se había derribado sin tocar los dos edificios en cada lado. Yo estaba de pie en los escombros y mientras yo miraba alrededor y miraba los ladrillos y el techo, me di cuenta que el pastor estaba a mi lado. Yo lo mire y le pregunte, “Pastor que le paso a la iglesia?” Y el me contesto, “El Señor me la ha quitado.” y yo le pregunte, “Pastor, adonde iremos a la iglesia ahora?”

Y el me dijo, “Adonde el Señor te dirija.” Entonces el sueño cambio a la tardecer.

y yo y mi hermana andábamos por calles conocidas, y llegamos a una esquina y enfrente había un edificio. y una voz me dijo, “Aquí, aquí iras tu a la iglesia.” y yo me desperté.

Todo el día el sueño estaba en mi mente y en mi corazón. Yo no entendía el sueño pero me hera un fuego dentro de mi. Esa tarde se lo dije a mi hermana y a mi madre. Ellas me dijeron que tenia que decírselo al pastor. Después se lo dije a mi hermano y el también me dijo que se lo dijera al pastor.

Esa noche fue a la iglesia temprano y allí esta el pastor solo. El pastor me pidió disculpas por a haberme avergonzado delante de la congregación. Le dije que yo no estaba molesto. El me dijo que el sabia mejor que haberme dicho lo que me dijo y no permitirme cojer la bandera ni permitir que alguno de la congregación me ayudaran.

Le dije al pastor que yo había tenido un sueño y que mi madre me dijo que se lo dijera al el. El pastor se puso a mi vera para escuchar mejor y me escucho en silencio. En ese momento recordé el sueño en total. Cuando termine el me dijo que tenia que contárselo a la asamblea, y me pregunto si me daría vergüenza ponerme en el púlpito para que todos me escucharan. Yo le dije que no me avergonzaría.

Esa noche el pastor le dijo a la congregación que el había pecado contra el Señor, cuando no me permitió hacer lo que yo le dije al Señor que yo haría, y cuando no permitio a otros en la congregación ayudarme. El les dijo que yo había aceptado al Señor Jesucristo como mi Salvador recientemente, y no había aprendido del todo el camino del Evangelio y la enseñanza en el Señor. El hablo mas cosas hasta decirle a todos que yo había tenido un sueño en el cual, el Señor Jehová me había hablado; me pidió subir al púlpito para contarle a la congregación mi sueño.

Cuando yo termine de contarle a la congregación mi sueño, el pastor despidió la iglesia y le dijo a todos que el Señor Jehová le había quitado como pastor la iglesia. El dijo que todos nosotros necesitábamos encontrar otra iglesia como el Señor nos dirija. El dijo que el serviría a Jehová adonde el Señor lo llevara.

Al día siguiente, mi hermana y yo nos fuimos andando por las calles que yo anduve en el sueño hasta llegar a la esquina. Allí en la esquina estaba el edificio que antes era una funeraria. Parecía desierta, pero al doblar la esquina vimos un letrero que decía que el edificio ahora era una iglesia Pentecostal y el letrero tenía los días y las horas de servicios.

En el primer día que estaba anunciado el culto mi madre, mi hermana, mi hermano y yo fuimos. El pastor nos dijo que el conocía a mi padre cuando mi padre era pastor y tenía la iglesia en Dorado, Puerto Rico. El nos dijo que el tenía 14 años cuando lo conoció a y se alegró que nos hicimos miembros.

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: Pruébame y reconoce mis pensamientos.” (Salmos 139:23)

Yo Aprendí

Yo aprendí nunca hacer un voto o una promesa. Yo ahora digo “Si Dios quiere...” Cada palabra del Señor Jesucristo para mí es un mandamiento así que intento mantener la palabra de Dios en mi corazón para no pecar contra El.

Yo le doy gracias al Señor Dios Altísimo que El no nos juzga como nosotros mismos o otros nos juzgan. Dios mira a nuestro corazón; El conoce cada intento del corazón. Yo aprendí después de muchos años que yo había hecho un voto esa noche, pero yo pague mi voto! Dios me lo dijo, y me quito esa culpabilidad que yo llevaba encima toda mi vida.

Abraham obvió lo que el Señor Jehová Dios le había mandado, cuando el ángel de Jehová le detuvo de sacrificar a su hijo Isaac. Abraham tenía toda la intención de cumplir el acto de sacrificar a Isaac su hijo. En su corazón, el acto ya estaba hecho. El ángel lo detuvo “Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; *que ya conozco que temes á Dios, pues que no me rebusaste tu hijo, tu único;*” (Genesis 22:12)

Si el Señor no hubiera detenido, Abraham, hubiera cumplido el acto “físicamente.” Pero el acto fue hecho espiritualmente en su corazón y en su alma. Dios conoce el corazón de

los hombres y El sabía el corazón de Abraham y le dijo: “... *por cuanto has hecho esto*, y no me has rehusado tu hijo, tu único;” (v. 16)

Y en mi caso, cada vez que el pastor me decía “Levántate y coje la bandera,” y yo me levantaba para cumplir lo que yo había dicho en mi oración, cumplí mi voto en lo espiritual. No importa que el pastor me decía que me sentara, el acto ya estaba hecho. Dios sabe todos mi pensamientos y las intenciones de mi corazón. (*Salmos 139:23*)

A veces las personas hacen votos sin darse cuentas de las consecuencias de sus palabras. No se porque dije lo que dije esa noche en la iglesia, pero aprendí a mantener mi mente y mi corazón en la palabra de Dios para no encontrarme en una situación semejante.

Y yo aprendí otra cosa: cuando la iglesia pidió que el Señor Jehová bendijera esa noche en particular porque todos iríamos a tener el culto en el calle, y le pedimos que El traerá personas para escuchar el Evangelio y que El tocara sus corazones para que fuesen salvados, nosotros le habíamos hecho un voto!

Jehová esperaba que la congregación cumpliera con lo que habían dicho sin excusas. (2 *Samuel 22:32*) A cuantas personas le había preparado el corazón el Señor para que escuchasen y aceptasen el Evangelio y a Su precioso Hijo Jesucristo? Nadie lo estuvo en cuenta que habían personas en las calles que el Señor quería que se salvaran.

“El sacrificio de los impíos es abominación á Jehová: Mas la oración de los rectos es su gozo.” (Proverbios 15:8)

Dos acontecimientos en la Biblia me vienen a la mente al leer Proverbios 15:8. Los dos nos enseñan que no debemos de hacer voto ni prometer, y nos enseñan como una persona que no conoce a Dios de verdad, no agrada a Dios cuando le hace un voto.

1. **Jephté:** La Biblia nos dice de un hombre llamado Jephté, Galaadita, hombre valiente (Jueces 11), quien también hizo un voto. En el versículo 31 él dijo que “Cualquiera que me saliere á recibir de las puertas de mi casa, cuando volviere de los Ammonitas en paz, será de Jehová, y le ofreceré en holocausto.”

Al Señor Jehová no le agrado ese voto ni lo acepto. Un sacrificio “...para quemar al fuego sus hijos y sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón.” (Jeremías 7:31) Y “Maldito el engañoso, que tiene macho en su rebaño, y promete, y sacrifica lo

dañado á Jehová: porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es formidable entre las gentes.” (Malaquías 1:14)

Sabemos por el versículo 3, la clase de persona que era Jephthé cuando leemos que “y juntáronse con él hombres ociosos, los cuales con él salían.” La Biblia nos dice, “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de concierto?” (Amós 3:3)

2. **Saúl:** Otro hombre confuso que hizo un voto que al Señor que no le agrado, fue el rey Saul de quien dice la Biblia Saul que “conjuro al pueblo” y “turbo el país.” (1 Samuel 14:24, 29) Un hombre que estaba dispuesto a matar a su propio hijo Jonathán (v.39) el cual tenía su corazón inocente y perfecto (v. 41) delante de Dios. Saul era el que había pecado, porque el había “turbado a Israel” por “dejar los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales.” (1 Reyes 18:18)

A veces las personas hacen votos sin darse cuenta de las consecuencias de sus palabras. Es muy importante que nos demos cuenta que mientras más conocemos al Señor Jehová, y vivimos en Él, es más fácil para nosotros no decir y no hacer algo que a Él no le agrade porque sea fuera de su voluntad. Las personas que no conocen al Señor no lo entienden.

El Señor Jehová regresó a sus padres un niño que se había ahogado (el niño se había caído en una piscina), una hermana que estaba presente oír y mandó que el niño viviera en el nombre del Señor Jesucristo. La dueña de la piscina al ver al niño vivo respondió que ella como voto no iría a jugar Bingo por un mes. A Dios no le agrado ese juramento; la mujer no considero que Él es Dios y no le dio la gloria por regresar a un niño de la muerte.

El Señor Jesucristo dijo, “Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio;” (Mateo 12:36)

“Orarás á él, y él te oirá; Y tú pagarás tus votos.” (Job 22:27)

Un hijo y hija de Dios nunca debe de dar una promesa, un voto, ni jurar: Mateo 5:37 *Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.”*

“Cuando á Dios hicieres promesa, no tardes en pagarla; porque no se agrada de los insensatos. Paga lo que prometieres. 5 Mejor es que no prometas, que no que prometas y no pagues. 6 No sueltes tu boca para hacer pecar á tu carne; ni digas delante del ángel, que fué ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se aire á causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?” (Eclesiastés 5:4-6)

LA BIBLIA

Génesis 22 Reina-Valera Antigua (RVA)

I Y ACONTECIO después de estas cosas, que tentó Dios á Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, á quien amas, y vete á tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos mozos suyos, y á Isaac su hijo: y cortó leña para el holocausto, y levantóse, y fué al lugar que Dios le dijo.

4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vió el lugar de lejos.

5 Entonces dijo Abraham á sus mozos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos á vosotros.

6 Y tomó Abraham la leña del holocausto, y púsola sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

7 Entonces habló Isaac á Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

9 Y como llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató á Isaac su hijo, y púsole en el altar sobre la leña.

10 Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar á su hijo.

11 Entonces el ángel de Jehová le dió voces del cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

- 12** Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temes á Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único;
- 13** Entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero á sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fué Abraham, y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto en lugar de su hijo.
- 14** Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.
- 15** Y llamó el ángel de Jehová á Abraham segunda vez desde el cielo,
- 16** Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único;
- 17** Bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos:
- 18** En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste á mi voz.
- 19** Y tornóse Abraham á sus mozos, y levantáronse y se fueron juntos á Beer-seba; y habitó Abraham en Beer-seba.

=————

Jueces II Reina-Valera Antigua (RVA)

- 11** EXISTIA entonces Jephthé, Galaadita, hombre valiente, hijo de una ramera, al cual había engendrado Galaad.
- 2** Y la mujer de Galaad también le había parido hijos; los cuales cuando fueron grandes, echaron fuera á Jephthé, diciéndole: No heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres bastardo.
- 3** Huyendo pues Jephthé á causa de sus hermanos, habitó en tierra de Tob; y juntáronse con él hombres ociosos, los cuales con él salían.
- 4** Y aconteció que después de días los hijos de Ammón hicieron guerra contra Israel:

- 5** Y como los hijos de Ammón tenían guerra contra Israel, los ancianos de Galaad fueron para volver á Jephthé de tierra de Tob;
- 6** Y dijeron á Jephthé: Ven, y serás nuestro capitán, para que peleemos con los hijos de Ammón.
- 7** Y Jephthé respondió á los ancianos de Galaad: ¿No me habéis vosotros aborrecido, y me echasteis de la casa de mi padre? ¿por qué pues venís ahora á mí cuando estáis en aflicción?
- 8** Y los ancianos de Galaad respondieron á Jephthé: Por esta misma causa tornamos ahora á ti, para que vengas con nosotros, y peeles contra los hijos de Ammón, y nos seas cabeza á todos los que moramos en Galaad.
- 9** Jephthé entonces dijo á los ancianos de Galaad: Si me volvéis para que pelee contra los hijos de Ammón, y Jehová los entregare delante de mí, ¿seré yo vuestra cabeza?
- 10** Y los ancianos de Galaad respondieron á Jephthé: Jehová oiga entre nosotros, si no hiciéremos como tú dices.
- 11** Entonces Jephthé vino con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo eligió por su cabeza y príncipe; y Jephthé habló todas sus palabras delante de Jehová en Mizpa.
- 12** Y envió Jephthé embajadores al rey de los Ammonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo que has venido á mí para hacer guerra en mi tierra?
- 13** Y el rey de los Ammonitas respondió á los embajadores de Jephthé: Por cuanto Israel tomó mi tierra, cuando subió de Egipto, desde Arnón hasta Jaboc y el Jordán; por tanto, devuélvelas ahora en paz.
- 14** Y Jephthé tornó á enviar otros embajadores al rey de los Ammonitas,
- 15** Para decirle: Jephthé ha dicho así: Israel no tomó tierra de Moab, ni tierra de los hijos de Ammón:
- 16** Mas subiendo Israel de Egipto, anduvo por el desierto hasta el mar Bermejo, y llegó á Cades.

- 17** Entonces Israel envió embajadores al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra. Mas el rey de Edom no los escuchó. Envió también al rey de Moab; el cual tampoco quiso: quedóse por tanto Israel en Cades.
- 18** Después, yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y viniendo por el lado oriental de la tierra de Moab, asentó su campo de estotra parte de Arnón, y no entraron por el término de Moab: porque Arnón término es de Moab.
- 19** Y envió Israel embajadores á Sehón rey de los Amorrheos, rey de Hesbón, diciéndole: Ruégote que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar.
- 20** Mas Sehón no se fió de Israel para darle paso por su término; antes juntando Sehón toda su gente, puso campo en Jaas, y peleó contra Israel.
- 21** Empero Jehová el Dios de Israel entregó á Sehón y á todo su pueblo en mano de Israel, y venciólos: y poseyó Israel toda la tierra del Amorrheo que habitaba en aquel país.
- 22** Poseyeron también todo el término del Amorrheo desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.
- 23** Así que Jehová el Dios de Israel echó los Amorrheos delante de su pueblo Israel: ¿y lo has de poseer tú?
- 24** Si Chêmos tu Dios te echase alguno, ¿no lo poseerías tú? Así poseeremos nosotros á todo aquel que echó Jehová nuestro Dios de delante de nosotros.
- 25** ¿Eres tú ahora en algo mejor que Balac hijo de Sephor, rey de Moab? ¿tuvo él cuestión contra Israel, ó hizo guerra contra ellos?
- 26** Cuando Israel ha estado habitando por trescientos años á Hesbón y sus aldeas, á Aroer y sus aldeas, y todas las ciudades que están á los términos de Arnón, ¿por qué no las habéis reclamado en ese tiempo?
- 27** Así que, yo nada he pecado contra ti, mas tú haces mal conmigo haciéndome guerra: Jehová, que es el juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Ammón.
- 28** Mas el rey de los hijos de Ammón no atendió las razones de Jephté que le envió.
- 29** Y el espíritu de Jehová fué sobre Jephté: y pasó por Galaad y Manasés; y de allí pasó á Mizpa de Galaad; y de Mizpa de Galaad pasó á los hijos de Ammón.

- 30** Y Jephté hizo voto á Jehová, diciendo: Si entregares á los Ammonitas en mis manos,
- 31** Cualquiera que me saliere á recibir de las puertas de mi casa, cuando volviere de los Ammonitas en paz, será de Jehová, y le ofreceré en holocausto.
- 32** Pasó pues Jephté á los hijos de Ammón para pelear contra ellos; y Jehová los entregó en su mano.
- 33** Y los hirió de grandísimo estrago desde Aroer hasta llegar á Minnith, veinte ciudades; y hasta la vega de las viñas. Así fueron domeñados los Ammonitas delante de los hijos de Israel.
- 34** Y volviendo Jephté á Mizpa á su casa, he aquí que su hija le salió á recibir con adufes y danzas, y era la sola, la única suya; no tenía fuera de ella otro hijo ni hija.
- 35** Y como él la vió, rompió sus vestidos diciendo: Ay, hija mía! de verdad me has abatido, y tú eres de los que me afligen: porque yo he abierto mi boca á Jehová, y no podré retractarme.
- 36** Ella entonces le respondió: Padre mío, si has abierto tu boca á Jehová, haz de mí como salió de tu boca, pues que Jehová ha hecho venganza en tus enemigos los hijos de Ammón.
- 37** Y tornó á decir á su padre: Hágasme esto: déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes, y llore mi virginidad, yo y mis compañeras.
- 38** El entonces dijo: Ve. Y dejóla por dos meses. Y ella fué con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes.
- 39** Pasados los dos meses volvió á su padre, é hizo de ella conforme á su voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón.
- 40** De aquí fué la costumbre en Israel que de año en año iban las doncellas de Israel á endechar á la hija de Jephté Galaadita, cuatro días en el año.

I Samuel 14 Reina-Valera Antigua (RVA)

14 Y UN día aconteció, que Jonathán hijo de Saúl dijo á su criado que le traía las armas: Ven, y pasemos á la guarnición de los Filisteos, que está á aquel lado. Y no lo hizo saber á su padre.

2 Y Saúl estaba en el término de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y el pueblo que estaba con él era como seiscientos hombres.

3 Y Achías hijo de Achítob, hermano de Ichâbod, hijo de Phinees, hijo de Eli, sacerdote de Jehová en Silo, llevaba el ephod; y no sabía el pueblo que Jonathán se hubiese ido.

4 Y entre los pasos por donde Jonathán procuraba pasar á la guarnición de los Filisteos, había un peñasco agudo de la una parte, y otro de la otra parte; el uno se llamaba Boses y el otro Sene:

5 El un peñasco situado al norte hacia Michmas, y el otro al mediodía hacia Gabaa.

6 Dijo pues Jonathán á su criado que le traía las armas: Ven, pasemos á la guarnición de estos incircuncisos: quizá hará Jehová por nosotros; que no es difícil á Jehová salvar con multitud ó con poco número.

7 Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tienes en tu corazón: ve, que aquí estoy contigo á tu voluntad.

8 Y Jonathán dijo: He aquí, nosotros pasaremos á los hombres, y nos mostraremos á ellos.

9 Si nos dijeren así: Esperad hasta que llegemos á vosotros; entonces nos estaremos en nuestro lugar, y no subiremos á ellos.

10 Mas si nos dijeren así: Subid á nosotros: entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestras manos: y esto nos será por señal.

11 Mostráronse pues ambos á la guarnición de los Filisteos, y los Filisteos dijeron: He aquí los Hebreos, que salen de las cavernas en que se habían escondido.

12 Y los hombres de la guarnición respondieron á Jonathán y á su paje de armas, y dijeron: Subid á nosotros, y os haremos saber una cosa. Entonces Jonathán dijo á su paje de armas: Sube tras mí, que Jehová los ha entregado en la mano de Israel.

- 13** Y subió Jonathán trepando con sus manos y sus pies, y tras él su paje de armas; y los que caían delante de Jonathán, su paje de armas que iba tras él, los mataba.
- 14** Esta fué la primera rota, en la cual Jonathán con su paje de armas, mataron como unos veinte hombres en el espacio de una media yugada.
- 15** Y hubo temblor en el real y por el campo, y entre toda la gente de la guarnición; y los que habían ido á hacer correrías, también ellos temblaron, y alborotóse la tierra: hubo pues gran consternación.
- 16** Y las centinelas de Saúl vieron desde Gabaa de Benjamín cómo la multitud estaba turbada, é iba de una parte á otra, y era deshecha.
- 17** Entonces Saúl dijo al pueblo que tenía consigo: Reconoced luego, y mirad quién haya ido de los nuestros. Y reconocido que hubieron, hallaron que faltaban Jonathán y su paje de armas.
- 18** Y Saúl dijo á Achías: Trae el arca de Dios. Porque el arca de Dios estaba entonces con los hijos de Israel.
- 19** Y aconteció que estando aún hablando Saúl con el sacerdote, el alboroto que había en el campo de los Filisteos se aumentaba, é iba creciendo en gran manera. Entonces dijo Saúl al sacerdote: Detén tu mano.
- 20** Y juntando Saúl todo el pueblo que con él estaba, vinieron hasta el lugar de la batalla: y he aquí que la espada de cada uno era vuelta contra su compañero, y la mortandad era grande.
- 21** Y los Hebreos que habían estado con los Filisteos de tiempo antes, y habían venido con ellos de los alrededores al campo, también éstos se volvieron para ser con los Israelitas que estaban con Saúl y con Jonathán.
- 22** Asimismo todos los Israelitas que se habían escondido en el monte de Ephraim, oyendo que los Filisteos huían, ellos también los persiguieron en aquella batalla.
- 23** Así salvó Jehová á Israel aquel día. Y llegó el alcance hasta Beth-aven.

- 24** Pero los hombres de Israel fueron puestos en apuro aquel día; porque Saúl había conjurado al pueblo, diciendo: Cualquiera que comiere pan hasta la tarde, hasta que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no había gustado pan.
- 25** Y todo el pueblo del país llegó á un bosque donde había miel en la superficie del campo.
- 26** Entró pues el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; mas ninguno hubo que llegase la mano á su boca: porque el pueblo temía el juramento.
- 27** Empero Jonathán no había oído cuando su padre conjuró al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en su mano, y mojóla en un panal de miel, y llegó su mano á su boca; y sus ojos fueron aclarados.
- 28** Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha conjurado expresamente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que comiere hoy manjar. Y el pueblo desfallecía.
- 29** Y respondió Jonathán: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora cómo han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel:
- 30** ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido del despojo de sus enemigos que halló? ¿no se habría hecho ahora mayor estrago en los Filisteos?
- 31** E hirieron aquel día á los Filisteos desde Michmas hasta Ajalón: mas el pueblo se cansó mucho.
- 32** Tornóse por tanto el pueblo al despojo, y tomaron ovejas y vacas y becerros, y matáronlos en tierra, y el pueblo comió con sangre.
- 33** Y dándole de ello aviso á Saúl, dijéronle: El pueblo peca contra Jehová comiendo con sangre. Y él dijo: Vosotros habéis prevaricado; rodadme ahora acá una grande piedra.
- 34** Y Saúl tornó á decir: Esparcíos por el pueblo, y decidles que me traigan cada uno su vaca, y cada cual su oveja, y degolladlos aquí, y comed; y no pecaréis contra Jehová comiendo con sangre. Y trajo todo el pueblo cada cual por su mano su vaca aquella noche, y degollaron allí.
- 35** Y edificó Saúl altar á Jehová, el cual altar fué el primero que edificó á Jehová.

- 36** Y dijo Saúl: Descendamos de noche contra los Filisteos, y los saquearemos hasta la mañana, y no dejaremos de ellos ninguno. Y ellos dijeron: Haz lo que bien te pareciere. Dijo luego el sacerdote: Lleguémonos aquí á Dios.
- 37** Y Saúl consultó á Dios: ¿Descenderé tras los Filisteos? ¿los entregarás en mano de Israel? Mas Jehová no le dió respuesta aquel día.
- 38** Entonces dijo Saúl: Llegaos acá todos los principales del pueblo; y sabed y mirad por quién ha sido hoy este pecado;
- 39** Porque vive Jehová, que salva á Israel, que si fuere en mi hijo Jonathán, el morirá de cierto. Y no hubo en todo el pueblo quien le respondiese.
- 40** Dijo luego á todo Israel: Vosotros estaréis á un lado, y yo y Jonathán mi hijo estaremos á otro lado. Y el pueblo respondió á Saúl: Haz lo que bien te pareciere.
- 41** Entonces dijo Saúl á Jehová Dios de Israel: Da perfección. Y fueron tomados Jonathán y Saúl, y el pueblo salió libre.
- 42** Y Saúl dijo: Echad suerte entre mí y Jonathán mi hijo. Y fué tomado Jonathán.
- 43** Entonces Saúl dijo á Jonathán: Declárame qué has hecho. Y Jonathán se lo declaró, y dijo: Cierto que gusté con la punta de la vara que traía en mi mano, un poco de miel: ¿y he aquí he de morir?
- 44** Y Saúl respondió: Así me haga Dios y así me añada, que sin duda morirás, Jonathán.
- 45** Mas el pueblo dijo á Saúl: ¿Ha pues de morir Jonathán, el que ha hecho esta salud grande en Israel? No será así. Vive Jehová, que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues que ha obrado hoy con Dios. Así libró el pueblo á Jonathán, para que no muriese.
- 46** Y Saúl dejó de seguir á los Filisteos; y los Filisteos se fueron á su lugar.
- 47** Y ocupando Saúl el reino sobre Israel, hizo guerra á todos sus enemigos alrededor: contra Moab, contra los hijos de Ammón, contra Edom, contra los reyes de Soba, y contra los Filisteos: y á donde quiera que se tornaba era vencedor.
- 48** Y reunió un ejército, é hirió á Amalec, y libró á Israel de mano de los que le robaban.

49 Y los hijos de Saúl fueron Jonathán, Isui, y Melchi-sua. Y los nombres de sus dos hijas eran, el nombre de la mayor, Merab, y el de la menor, Michâl.

50 Y el nombre de la mujer de Saúl era Ahinoam, hija de Aimaas. Y el nombre del general de su ejército era Abner, hijo de Ner tío de Saúl.

51 Porque Cis padre de Saúl, y Ner padre de Abner, fueron hijos de Abiel.

52 Y la guerra fué fuerte contra los Filisteos todo el tiempo de Saúl; y á cualquiera que Saúl veía hombre valiente y hombre de esfuerzo, juntábale consigo.